

MERCURIO  
NÚM. 30 DE DICIEMBRE DE 2007

Imperdibles  
EL CRÍTICO



Frank, hasta hoy.

"España, encrucijada de civilizaciones". Esculturas, pinturas, ornamentación arquitectónica y objetos que comprenden miles de años de historia artística hispana. Centro Cultural Palacio de la Moneda. De martes a domingo de 10:00 a 19:30 horas. Hasta el 24 de febrero.

"Robert Frank, words". Excelente recorrido a través de una obra fotográfica capaz de transitar desde la tradición más refinada a una intervención audaz del material en blanco y negro. Museo Nacional de Bellas Artes. De martes a domingo de 11:00 a 18:50.

viajes...



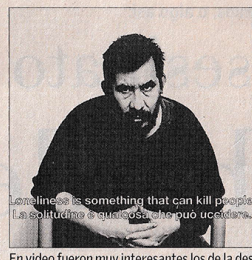
serpentine", escultura 1909.

TISSE (Baltimore) semana se inauguró en Baltimore (U) la primera gran exhibición de arte en ese país. Con un énfasis en el arte escultórico, esta muestra recorrió distintas ciudades norteamericanas para acabar en esa ciudad.

LBA (Buenos Aires) la presentación Constantini presenta la retrospectiva del artista argentino Oscar Bony (1941-2002), con una muestra de 60 obras, realizadas entre los años 70 y 90, procedentes de colecciones públicas y privadas. Con la curaduría de Marcelo Aro, Curador en Jefe de Malba, la muestra propone un recorrido por obras más famosas: "de memorias suicidas", "fusilamientos" y "el día de la muerte", entre otras. Cluyen allí diferentes formatos y técnicas: pintura, fotografía, videos, performances, cortometrajes, instalaciones y documentación fotográfica de sus acciones. En la muestra, se presenta un caso bilingüe español-inglés, que incluye un nuevo trabajo de investigación de Malba sobre un artista argentino de proyección internacional.



En el campo de la escultura maravilló la retrospectiva de Francisca Núñez.



En video fueron muy interesantes los de la desconocida Ingrid Wildi.

C. Tuca y R. Bruna:

Jóvenes y premiados artistas

ALBERTO MADRID LETELIER

La primera mirada a las obras premiadas de Catalina Tuca, "Espacios para vivir y morir" (V Concurso de Artes Visuales organizado por Artes y Letras y el MNBA), y de Rodrigo Bruna, "Reconstrucción llanos" (2º Concurso Mavi Bicentenario de Arte Joven), se inscribe en la constante del paisaje. La primera obra cita la estructura de un tipo de edificación urbana y la segunda a la iconografía de una obra de Alberto Valenzuela Llanos.

Otro recorrido permite establecer la relación de la constructividad del plano pictórico. Ambas obras se componen y disponen directamente en el muro. La diferencia está en la materialidad; Catalina Tuca utiliza como soporte cajas de cartón, en tanto que Rodrigo Bruna, rebanadas de pan de molde. Ambas se construyen —componen— desde el procedimiento de la modularidad, seriedad y la repetición.

La diferencia también está en la traducción del resultado de la imagen. En la obra de Tuca, la iconografía remite a la estructura cuya modularidad se asocia con la obra gruesa de los edificios que, en su repetición, parecen nichos con lo cual parodia la habitabilidad. De modo que el lugar de emplazamiento es otro contenedor de la metáfora adorna del museo/mausoleo.

Bruna cita y reconstruye un fragmento de una obra de Valenzuela Llanos reproduciendo la fragmentación de la imagen en la mancha de la rebanada tostada del pan; simula la superficie de la tela con el tostado y dibuja mediante el raspado un paisaje de sombras, imagen que el espectador arma desde la distancia.

Las rebanadas se podrían considerar como una polaroid que grafica la materialidad del acto de la pintura. Lo que las obras problematizan es el plano pictórico, en tanto luz y profundidad espacial del poblamiento pictórico y los desplazamientos del género con operaciones que tensionan los límites de éste. Aquí el paisaje está distante de la expresividad.

En lo opuesto, la reproducibilidad del inconsciente fotográfico como corte espacial y temporal. De ahí que la materialidad y las operaciones constructivas de las obras de Tuca y Bruna no remiten al paisaje sentimental, sino materialista.

Exposiciones extranjeras y nacionales en Santiago:

Arte en 2007:  
Pobre por fuera,  
rico por dentro

WALDEMAR SOMMER

Respecto al habitualmente pobre panorama de las exposiciones venidas desde el exterior —pareciera detenerlas nuestra Cordillera de los Andes—, el año que recién termina no mejoró. Nadá más que cuatro con obras únicas resultan destacables. En primerísimo lugar, la del gran escultor contemporáneo británico Tony Cragg. Sus fantásticas metamorfosis del objeto merecieron nuestro Premio del Círculo de Críticos de Arte. Otras visitas valiosas fueron, en cambio, asomando al pasado: las piezas arqueológicas españolas y los íconos rusos de los siglos XV al XVIII. Agreguemos a ellas el mostrario de arte coreano actual, encabezado por los hirientes hombrillos de Dangwood Lee y por el video alrededor del dólar, de Joonho Jeon. El resto de los conjuntos visitantes más atractivos se limitó a trabajos en ediciones múltiples: el excelente homenaje a Picasso —grabados de los mejores artistas del siglo XX—, los dos conjuntos de fotografía alemana actual—Höfer, Polke, los Becher, etc.—, la retrospectiva del fotógrafo suizo-norteamericano Robert Frank. De la desigual selección Bienal de Sao Paulo hay que recordar las fotos de Pieter Hugo y los videos de Abdessemet, de Abdül.

El ámbito nacional sí produjo varias exhibiciones importantes. En el campo de la escultura, maravilló la retrospectiva de Francisca Núñez y sus monigotes delirantes. Otro recorrido de décadas se está dedicando a Marta Colvin. Con volúmenes recientes se presentaron Teresa Gazitúa—metáfora pétrea del río chileno—, Tatiana Álamos y sus exóticos mestizajes, bonitas maderas de De la Puente, los cochayuyos de Lise Moller, Marcela Correa, David Cofré, Javier Arentsen y un nombre nuevo, Mauricio Garrido, con cajas y un ensamblaje sobre E. A. Poe.



Valiosa visita la de arte coreano en el Museo de Arte Contemporáneo.

La gráfica tuvo las siluetas poderosas de Eduardo Vilches, la inventiva de Javier Moreira, los afiches cinematográficos del dió Muñoz-Villena, trabajos de Oscar Concha y de Jorge Lankin. También prometoras novedades, como Constanza Cox, Adelaida Larraín, Andrés Heisen y Manuel Felíu. En el género de los videos fueron muy interesantes los de la desconocida Ingrid Wildi—documentales— y el de Alicia Villarreal—museo de barrio—. La fotografía chilena alcanzó grandes momentos con las emocionantes "Cautivas" de Jorge Brantmayer, con los rigurosos fotomontajes de Sachiyo Nishimura, con las visiones singulares de Silva-Avaria. Una cita reunió, asimismo, fotógrafos de Francia, Argentina y Chile. Las instalaciones, por su parte, hallaron ejecutores como Godoy y Rosenmann —espléndido "El Tentiente Bello"—, como Beatriz Leyton—ilusión figurativa con luces y alfileres—, Aninat-Swinburn, Rubén Castillo, Josefina Fontecilla, Yennifer Becerra e Isidora Correa. Bárbara Palomino fue una atrayente primeriza.



"Cautivas", de Jorge Brantmayer.

Resta destacar lo positivo en el terreno de lo pictórico. Comencemos por artistas con futuro: Maite Izquierdo, Salvador Amenábar, Felipe Cusicanqui y Patricia Claro. En el otro extremo estuvieron las retrospectivas de Roser Bru —siempre con garra—, el nutrido conjunto de Carlos Altamirano y el muy reducido de Matilde Pérez, Ruperto Cádiz y René Poblete.

Ya dentro de los muestrarios de pinturas recientes cabe recordar lo de José Balmes —en plena vigencia—, Roberto Geisse —homenaje a la piedra—, Ricardo Yrarrázaval —el hombre bajo la mira digital—, Rodrigo Cabezas, Gracia Barríos, Ximena Cousiño —progreso inesperado—, Bruna Truffa y su irónica encarnación china, Jorge Tacla, Josefina Gullisasti, los collages de Eliana Simonetti, los sueños de Catalina Prado, los cisnes de Patricia Israel, Benmayor, Pablo Chiuminatto, Leonardo Murialdo, Paz Lira, Angela Leible y sus caballos.

CRÍTICA DE ARTE

Tipo de documento: Prensa  
Autor: Alberto Madrid Letelier  
Título: Jóvenes y premiados artistas

Fecha: domingo 30 de diciembre de 2007  
Descripción: Nota de prensa, El Mercurio (Artes y Letras), Santiago  
Procedencia: Archivo personal Rodrigo Bruna.